

Catapiles

DIRECTOR
Y REDACTOR
Juan Brito Gaete

LA OPINION DE LA LIGUA PERIODICO LIBERAL

AÑO I

LA LIGUA, MIÉRCOLES 27 DE FEBRERO DE 1918

NUM. 18

(SUPLEMENTO)

LIB 751 N-º 1175

Don Luis Claro Solar



Candidato a Senador por la provincia de Aconcagua



LLAMADO LIBERAL

El concepto de los hombres puede ser diferente y dividirse en favorable o adverso a determinadas personas y también puede ser justo o injusto; pero el concepto del liberalismo es uno y siempre debe ser solo uno. Dentro del elevado concepto del liberalismo no caben diferencias y debe primar sobre cualquiera otra consideración y no porque la Alianza presente un candidato distinto del que habríamos preferido, nos consideremos autorizados para negarle nuestro concurso y prestarle nuestro apoyo al adversario, por más que sean grandes sus merecimientos; pero que no por eso dejará de ser un enemigo políticamente hablando.

Si nosotros y nos llamamos liberales debemos trabajar empeñosamente por el triunfo de los candidatos de esas filas. Si no nos agradan personalmente, en cambio nos satisface en absoluto el programa del par-

tido y la causa que representan.

Decimos esto, porque hemos oído asegurar a muchos que se creen liberales de filas, que todo su entusiasmo y su trabajo, lo absorbe por completo el candidato a Senador don Luis Claro Solar y que el candidato a diputado don Luis de Porto Seguro, no sólo no consigue entusiasmarlos, sino que nada hacen por su triunfo.

Nosotros pensamos de manera muy distinta y tenemos la pretensión de creer que andamos más acertados. No es posible exigir que todos los candidatos aliancistas sean de la talla del señor Claro Solar, bien sabemos que son muy pocos los ciudadanos que pueden soportar un paralelo con ese hombre excepcionalmente talentoso y preparado para ocupar un asiento en la Alta Cámara; pero no porque el señor Claro Solar sea una lumbrera y una honra nacional y sea un deber, no ya de partido, sino de patriotismo, el llevarlo nuevamente al Congreso en representación de la provincia de Aconcagua y del Liberalismo Chileno, no sea igualmente

un deber ineludible de liberales o de aliancistas, llevar también a ese mismo recinto donde se elabora la suerte del país y de las entidades políticas, al candidato señor Porto Seguro, que ha sido y será siempre un decidido liberal.

No debemos olvidar que hoy más que nunca se necesita que la Alianza Liberal, que representa la mayoría de los ciudadanos chilenos, tenga en ambas ramas del Congreso, una preponderancia que le permita desarrollar, para bien de la patria su extenso y progresista programa y que pueda dar por sí sola un gobierno fuerte y responsable que es lo que necesita el país como único medio de engrandecimiento y de progreso.

En consecuencia, hacemos un llamado a todos los liberales de verdad, hacia el cumplimiento de sus deberes como soldados de la Alianza Liberal, cuyos clarines llaman a las filas, unidos, compactos sin vacilaciones de ninguna especie, a todos los liberales, para luchar por el triunfo de todos sus candidatos. La suerte del liberalismo, que se juega en estos momentos, borra toda diferencia personal y acalla todos los rencores.

¡Oigamos sólo la voz de la Nación y tendremos así, el orgullo de llamarnos liberales!

INTERVENCION DESENFRENADA

LA PRIMERA VICTIMA

Todo cuanto hemos dicho sobre la intervención oficial, en la presente lucha electoral, se viene confirmando día a día en una forma tal de descaro y de civismo que no encontramos palabras suficientemente duras para condenar a los responsables. Al atropello y a la presión oficiales que conculcan las libertades públicas, se sucede el crimen, el asesinato premeditado y alevoso.

En los Angeles, los esayones del candidato presidencial, señor Montenegro, trataron recientemente de asinar al diputado radical, don Carlos A. Ruiz, que salvó milagrosamente, puede decirse; pero no así, uno de sus acompañantes, el joven Federico Dittus, radical, que cayó herido de muerte.

Es esta la primera víctima de la presente campaña y el tercero de los asesinatos políticos

coalicionistas, contando a los dos que no hace mucho, cayeron en Castro, donde actualmente solo impera el terror y el matonaje.

Y estos crímenes tan abominables que levantan una ola de indignación en todos los chilenos honrados, son el desmentido mas solemne de la paz, orden y respeto que predicau los coalicionistas en la prensa, en los comicios públicos y en las iglesias parroquiales de los pueblos chicos.

Que la sangre de estas víctimas con que se tñe la Coalicón y que salpica hasta al primer Magistrado de la Nación, pese sobre la conciencia de los amparadores y defensores de estas ignominias.

El asesinato del joven Dittus, es un juez de Subdelegación, coalicionista naturalmente.

DESILUSION

Se cuenta de un Ruiz que un día tan seguro se encontraba, que la elección ya contaba tan fija como él quería. ¿Habrá otro (entre si decía) más gallo y feliz que yo? Y cuando Marzo llegó cambió el gusto de improviso al verse con un chorizo que por atrás le creció.

JUSTO RECLAMO

Sabemos que el diputado liberal, señor Porto Seguro, acompañado de don Fernando Claro Salas, se han acercado al señor Gobernador, reclamando de la intervención oficial, en favor de los coaligados, que está gastando el subdelegado de Valle Hermoso, al emplear a la policía en citaciones con el objeto de reunir gente con que venir a la proclamación del candidato conservador, como vino el Domingo, encabezando el desfile.

Este es un denuncia que le afecta muy de cerca al señor Gobernador y que la coloca en

situación difícil. Si él, que a pesar de su desembozo más o menos encubierto, de estos últimos días, protesta con entereza de su imparcialidad política, no suspende de las funciones de subdelegado al que lo representa en Valle Hermoso y que con su franca intervención política, da al traste con sus protestas de imparcialidad, seguiremos creyendo y quedaremos autorizados para afirmar que el señor Gobernador interviene en política, aunque con menos franqueza que el subdelegado; pero en forma talvez más contundente ya que él ofrece retribuciones de puestos públicos y hasta municipales.

PROFANACION SACRILEGA

El templo del señor ha sido profanado, la tribuna sagrada, desde donde los fieles reciben la palabra santa, ha sido escarnecida. Los feligreses que acudieron el último Domingo, a presenciar con unción y recogimiento, el santo sacrificio de la misa, han sido defraudados en sus propósitos y burlados en el respeto a que tienen derecho sus personas.

El señor cura párroco, el sapto varón, ministro de un Dios de paz y de bondad, abrió sus labios, desdoloridos por la abstincencia y el sacrificio, de ellos brotaron frases brillantes, de re umbrones, como vitriolos pulidos; los fieles escuchaban con arrobamiento al pastor de sus almas; pero el ladino que así preparaba a su auditorio, aprovechó ese momento de unción religiosa, para dejar que el volcán de las pasiones políticas que lleva dentro del pecho y que no se cubren a cubrir sus mantecos y sus estolas, hiciera una erupción violenta, como

jamás han presenciado los feligreses, de esta parroquia.

Las llamaradas se sucedían a las llamaradas, los rayos del anatema a los relámpagos de la indignación; las voces destempladas y ácidas a los gritos catinuosos y a los improperios irritantes.

Las señoras y las niñas estaban espantadas; los hombres, pálidos, unos por el disgusto ante tamaña falta de respeto al templo del Señor y de consideración al anfitrión, que esperaba oír las palabras divinas del Redentor y no los insultos a sus hijos, a sus esposos, a sus hermanos o a sus amigos y otros por el temor que su párraco hubiese perdido el juicio. La reluciente pedrería oratoria había desaparecido, para dar paso al fango de las pasiones.

El público se retiró cabizbajo, pesadumbrado por la defraudación sufrida, y otros indignados por la burla comedida presenciada, tan indigna del templo del Señor.

Proclamación coalicionista

Como estaba anunciado, el Domingo último se efectuó la proclamación de los candidatos conservadores, por la mañana en el templo parroquial y mientras se oficiaba el sacrificio de la misa, y por la tarde en la plaza pública.

Llamo mucho la atención que el señor Ruiz de Camba,

en su discurso, atacara tanto a los radicales y a los demócratas, siendo que no tiene ningún contendor de estos partidos y que por otra parte, resalta tan mezquino e indecoroso culminar a los partidos contrarios en vez de hacer resaltar los méritos propios o del partido a que se pertenece. Pero siempre cuando faltan los méritos propios se recurre al expediente de ensombrecer los del contrario.